

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD



Distr.
GENERAL

S/11461
20 agosto 1974
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

CARTA DE FECHA 20 DE AGOSTO DE 1974, DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHIPRE ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de señalar a su atención las siguientes atrocidades cometidas por las fuerzas armadas turcas invasoras:

"The Sun"
Londres, 5 agosto 1974
Crónica de Iain Walker

"Una horripilante historia de atrocidades cometidas por los turcos invasores de Chipre se conoció hoy. Fue narrada por aldeanos greco-chipriotas, bañados en llanto, rescatados por soldados de las Naciones Unidas. Contaron que habían visto cómo sus seres más queridos eran torturados y muertos a balazos. Hablaron de bárbaras violaciones bajo la amenaza de las armas ... y amenazas de ejecución inmediata si se resistían. Los aldeanos eran de Trimithi, Karmi y Ayios Georghios, tres comunidades agrícolas al oeste de la ciudad veraniega de Kyrenia. Habían sido atrapados desde que comenzó la lucha hace dos semanas y sólo fueron salvados de Nicosia por fuerzas de las Naciones Unidas el sábado. Y hoy en un orfanato de Nicosia contaron sus historias ... sencillamente y sin ninguna incitación.

Una joven de 20 años, sentada bajo un ícono de Jesús, describió cómo fue violada y cómo contempló horrorizada cómo su prometido y otros seis hombres eran muertos a balazos, a sangre fría ... minutos después de haberseles prometido que no se les causaría daño alguno.

Dijo: "Después de los disparos un soldado turco me agarró y me tiró a una zanja. Luché y traté de escapar, pero me arrojó al suelo.

Otro soldado turco que nos estaba mirando tenía un niño de nueve meses en sus brazos y yo, tratando de salvarme, dije que el niño era mío. Ellos se rieron de mí y arrojaron al niño al suelo. Entonces me violaron y yo me desmayé poco después".

La Sra. Elena Mateidou, de 28 años, de Trimithi dijo: "Los soldados separaron a las mujeres y a los niños y nos condujeron detrás de unos olivos. Oí estampido de balas y supe que los habían asesinado. Más tarde nos condujeron de regreso a la aldea con las manos atadas a las espaldas. Dos soldados me llevaron a una habitación en una casa abandonada y me violaron. Uno de ellos puso una pistola en mi cabeza y me dijo que si me resistía me mataría. Después volví al bosquecillo de olivos y encontré los cadáveres de mi esposo y de mi padre junto con otros cinco hombres. Mi padre había sido apuñalado y mi esposo había recibido varios balazos en el vientre". Más tarde, soldados de las Naciones Unidas trajeron alimento a los aldeanos. "Los turcos se lo llevaron", dijo la Sra. Mateidou.

Otra mujer dijo: "Yo vi desde los arbustos cómo cortaban a mi padre las manos y las piernas por debajo de la rodilla con un cuchillo de doble filo. Al principio gritaba y les golpeaba con sus puños, pero luego mantuvo silencio y no dijo una sola palabra. Entonces le dispararon en el estómago mientras yo miraba".

El campesino Christos Savva Drakos, de 51 años, vio cómo eran asesinados su esposa y dos hijos. "Yo estaba regando mi huerta cuando las bombas comenzaron a estallar", dijo. Con el resto de la aldea tratamos de correr a través de los bosquecillos y cauces de ríos, pero los turcos nos alcanzaron y nos rendimos. Nos registraron, pero ninguno tenía armas. Entonces comenzaron a matar a tiros uno por uno y yo oí que mi hijo de 16 años Georgios decía con voz tranquila: "Papá, me han herido a balazos". Yo lo empujé hacia abajo y nos refugiamos detrás de una roca. Allí murió en mis brazos. Un oficial apareció y dijo a sus hombres que se detuvieran. Mi esposa y mi otro hijo Nicos, de sólo 13 años, habían muerto. La mujer de mi amigo fue herida y dijo al oficial: "¿Por qué he de vivir sin mi marido? Máteme ...". El oficial se encogió de hombros y se retiró y un soldado le dio un tiro en la cabeza.

Si las autoridades turcas niegan estas acusaciones, recordaré la cara abatida de aquel viejo acurrucado en un rincón. Su cuerpo estaba sacudido por los sollozos. Era evidente que no se trataba de un actor o de un hombre al que se le había obligado a mentir por propaganda política. Era un pobre hombre que había perdido todo lo que tenía o amaba en el mundo.

El administrador del hotel Vassilios Efthimos fue el único sobreviviente en un grupo de hombres capturados por los turcos. Dijo: "Separaron a los hombres de las mujeres y mataron a tiros a los 12 hombres". Los muertos tenían de 12 años a más de 90 años."

En el Editorial del "The Sun" de Londres, 5 agosto 1974, con el título "Es una vergüenza" se dice lo siguiente:

"Mientras los políticos rivalizan para atribuirse el mérito de llevar la cesación del fuego a Chipre, se filtran desde esa trágica isla informes de atrocidades horripilantes. Porque mientras las conversaciones sobre la paz continúan, soldados turcos están matando y aterrorizando a civiles inocentes. La conducta de esas tropas horrorizará al mundo. Como están en Chipre en el nombre de Turquía, esta nación debe tomar medidas inmediatamente contra los animales que llevan su uniforme."

"The Sunday Telegraph" 4 agosto 1974, "Los turcos expulsan a nuestros aldeanos griegos", por R. Barry O'Brien en Nicosia

"La Cruz Roja Internacional en Nicosia informó ayer sobre la expulsión en masa de los greco-chipriotas de varias aldeas cerca de Kyrenia en la zona de Chipre ocupada por los turcos.

La Cruz Roja dijo que todos los greco-chipriotas de las aldeas de Karmi y Trimithi habían sido expulsados de sus hogares por los soldados turcos."

"The New York Times", 6 agosto 1974

"Funcionarios de las Naciones Unidas destacados aquí expresaron hoy su preocupación por la evacuación forzosa de greco-chipriotas varones de sus hogares en las zonas ocupadas por el ejército invasor turco.

Los funcionarios se quejaron de que se les había limitado la libertad de circulación, especialmente en la zona controlada por el ejército turco."

"The New York Times", 6 agosto 1974
"Aldeanos expulsados de sus hogares en Chipre denuncian asesinatos y violaciones por parte de los turcos"
Nicosia, Chipre,
5 agosto

"Greco-chipriotas de pequeñas aldeas próximas a Kyrenia relataban hoy casos de asesinatos, violaciones y saqueos por parte del ejército turco, después de la invasión de Chipre. Los aldeanos son parte de los 20.000 civiles expulsados de sus hogares por los turcos a lo largo de la costa septentrional de la isla.

Un hombre de rostro ceniciento contó con lágrimas que su mujer y sus hijos habían sido fusilados en su presencia por los soldados turcos que congregaban a los aldeanos antes de fusilarlos. Una mujer casada, cuyo marido había sido fusilado por los turcos, y una joven, que vio cómo fusilaban a su novio, relataron cómo habían sido violadas por los soldados turcos bajo amenaza de las armas.

Después de vivir durante dos semanas bajo la ocupación turca, con escasez de alimentos y bajo un hostigamiento constante, más de 600 aldeanos de Ayios Yeorios, Trimithi y Karmi fueron deportados por los turcos en el día de hoy, sábado a la Línea Verde que separa a las comunidades griega y turca. Más de 100 hombres, entre las edades de 16 y 65 años, fueron conducidos por los turcos desde las aldeas a los campamentos de prisioneros de guerra."

Los informes de la prensa internacional sobre estos crímenes no son sino un pálido reflejo del asesinato indiscriminado, las violaciones y las expulsiones masivas de la zona, en una orgía de desarraigamiento del pueblo chipriota de sus hogares ancestrales en los territorios ocupados. Fuentes autorizadas estiman que más de 200.000 personas han sido desarraigadas de sus hogares, se ha abusado de las mujeres, se han robado sus bienes y se han saqueado sus propiedades. Los que se quedaron se morían de hambre. Para evitar que quedara constancia de sus crímenes, los turcos amenazaron con ametralladoras a la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz y la obligaron a retirarse, en una nueva afrenta a las Naciones Unidas y a su misión en Chipre. Del mismo modo, el ejército turco impidió y anuló deliberadamente la labor humanitaria de la Cruz Roja Internacional en sus esfuerzos por aliviar los sufrimientos de los habitantes. Estos se vieron así privados por la fuerza de los suministros de alimentos y agua que les había entregado la Cruz Roja y que confiscaron los militares turcos.

Agradecería a Su Excelencia que se sirviera distribuir esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Zenon ROSSIDES
Embajador
Representante Permanente de Chipre
ante las Naciones Unidas
